

# VIDA

nuestro signo  
de esperanza



Tal vez no haya una celebración más hermosa que la de los padres cuando llevan a su hijo recién nacido a las aguas del bautismo. Padres, padrinos, familiares y amigos participan de este sacramento con una alegría incomparable. En el bautismo participamos de la muerte y resurrección de Cristo y, por los signos externos del agua y el óleo, somos hechos hijos de Dios y recibimos la esperanza de la vida eterna con Él.

“Jesucristo, muerto y resucitado, es el centro de nuestra fe y la garantía de nuestra esperanza”.<sup>1</sup> Por nuestro Señor Jesucristo, nuestros pecados son perdonados, la muerte es vencida y la vida es victoriosa. “Anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana”.<sup>2</sup> Gracias a esta esperanza cristiana, podemos enfrentar las pruebas desconocidas de la vida con fe en lugar de temor.

Estamos llamados a ser signos de esperanza para todas las personas, especialmente para aquellas cuya bondad, valor y dignidad se ven socavados. Como miembros del Cuerpo de Cristo, llevamos esta esperanza con nosotros mientras continuamos la misión de Jesús en la tierra. El papa León XIV nos anima: “Qué importante es que cada bautizado se sienta llamado por Dios a ser signo de esperanza en el mundo de hoy”.<sup>3</sup>

Lamentablemente, hoy en día existe una devastadora ausencia de esperanza. Vemos esto más profundamente en un desprecio generalizado por la vida humana en sus formas y etapas más vulnerables. El aborto y el suicidio asistido son producto de la desesperanza y la desesperación. Sin embargo, incluso en medio de los crecientes ataques contra la vida humana, sabemos que

**“Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado”.**  
Romanos 5,5

las “las tempestades nunca podrán prevalecer, porque estamos anclados en la esperanza de la gracia, que nos hace capaces de vivir en Cristo superando el pecado, el miedo y la muerte”.<sup>4</sup>

Se nos ha confiado un mensaje de esperanza para la mujer que tiene un embarazo inesperado o para el hombre a quien se le diagnostica una enfermedad terminal. En estos momentos difíciles, debemos llevar la presencia de Dios, dando testimonio de Su amor e inspirando una renovación de la esperanza en aquellas personas que tienen el corazón agobiado. Porque “la esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz”.<sup>5</sup>

Al haber sido “en el Bautismo, en efecto, sepultados con Cristo, recibimos en el resucitado el don de una vida nueva, que derriba el muro de la muerte”.<sup>6</sup> Confiados en la presencia de Dios dentro de nosotros, compartamos el Evangelio de la Vida con los más necesitados de esperanza, sabiendo que “la gracia de Dios precede y acompaña al pueblo que camina entusiasta en la fe, diligente en la caridad y perseverante en la esperanza”.<sup>7</sup>

<sup>1</sup> Papa Francisco, *Spes nos confundit*. 20

<sup>2</sup> *Ibid.* 1.

<sup>3</sup> Papa León XIV, Vatican News, 26 de mayo de 2025: <https://www.aciprensa.com/noticias/113725/vaticano-papa-leon-xiv-recuerda-que-la-fe-en-cristo-no-es-solo-de-domingos>.

<sup>4</sup> Papa Francisco, *Spes nos confundit*. 25

<sup>5</sup> *Ibid.* 3.

<sup>6</sup> *Ibid.* 20.

<sup>7</sup> *Ibid.* 6.